



NOTA SOBRE LOS ESCRITOS DEL DOCTOR COS

Como en la mayor parte de nuestros trabajos, éste se ha enfocado hacia la investigación documental, prefiriendo la búsqueda y transcripción directa de los manuscritos a las versiones ya publicadas en diversas compilaciones y obras clásicas sobre la guerra de independencia. Obvia resulta la explicación de tal criterio: se pretende, por un lado, dar a conocer testimonios ignorados para ir aumentando el acervo de las fuentes de consulta; por el otro, ir depurando los textos ya conocidos de los errores de transcripción o de impresión, confirmar su autenticidad y valorarlos mejor en función de sus contextos y de las circunstancias históricas que los hicieron posibles. Además, se intenta guiar al lector insatisfecho o curioso por la espesa selva de legajos e infolios de los archivos —en especial el Archivo General de la Nación, principal centro de nuestras pesquisas—, para que sin dificultad localice y maneje los viejos papeles citados en el curso de esta obra, que por cualquier motivo despierten sus dudas o que simplemente le interesen.

El suculento ramo de *Operaciones de Guerra* de nuestro máximo repositorio —imprescindible en toda investigación que cubra el periodo de 1810 a 1821—, ha brindado el mayor número de los testimonios que ahora se publican. De la sección de *Infidencias* hemos tomado el importantísimo documento 4. Los escritos periodísticos, tan esenciales para comprender el ideario de Cos (do-

cumentos 6-15 y 18), son transcripciones directas de los facsímiles publicados por Genaro García; no es por encarecer el mérito de esta particularidad, pero nadie ignora que la deficiencia tipográfica de los periódicos insurgentes hace a menudo su lectura más ardua que la de los mismos manuscritos. Sólo por excepción hemos acudido a otras fuentes. Así, los documentos 1 y 2 proceden de Hernández y Dávalos, el 34 de Bustamante y el 56 del primer tomo de las *Memorias de la Academia Mexicana de la Historia*.

Aunque consideramos que en este volumen se reúne lo más sustancial del pensamiento de Cos, es necesario decir algo acerca de las omisiones. Desde luego, los archivos de Zacatecas y Guadalajara —especialmente los de la última—, que hemos visto de prisa, pueden deparar no pocas sorpresas en lo relativo a la vida de don José María anterior a 1810. Utilísimo sería conocer el texto de la solicitud que presentó a Venegas en 1811 para trasladarse a España (Cos alude a ella en el documento 14). Tampoco conocemos la “representación que por duplicado dirigí al señor don Fernando VII, con fecha 19 de abril de 1815, exponiendo un proyecto de pacificación general del reino” (documento 56). En el mismo caso se hallan dos textos de enorme valor: la exposición de 20 de abril de 1814 dirigida al cabildo eclesiástico de Valladolid (que utilizó Bustamante), y la carta a Abad y Queipo, fechada en Pátzcuaro el 16 de febrero 1818; ambas se guardan en el Archivo General de Indias, y la señorita Fisher las consultó para su biografía del obispo electo de Michoacán, *Champion of Reform*.^{*} Un misterio completo es la negociación por la que se indultó Cos; es seguro que se levantaron actas de la misma, que no sabemos en qué archivo paren, si es que aún se conservan; algo las suple nuestro socorrido documento 56, pero no es suficiente. Se dice que el obispo Cabañas lo ayudó mucho en sus últimos años: documentalmente nada de tal nexo ha llegado hasta nosotros.

Como miembro del Poder Ejecutivo que se integró en Apatzín-gán, Cos suscribió junto con Morelos y Liceaga infinidad de acuer-

^{*} Copias de dichos documentos, que obtuvimos después de redactado este trabajo, se incluyen bajo los números 42 y 58.

dos y proclamas de carácter político-administrativo. Excepto el feroz “Plan de devastación” (documento 50), dado a conocer por nosotros en otra obra y que aquí volvemos a incluir, hemos eliminado la totalidad de esas piezas, tanto por ser labor de equipo y no sólo del zacatecano, como por haberse ya publicado en nuestro reciente y varias veces citado *Morelos*. Por último, aparte de aquellos escritos de los que no tenemos el menor indicio, confesamos lo infructuoso de nuestras pesquisas en los archivos de Zacatecas y Guadalajara, donde no pudimos hallar la fe de bautismo o cualquier otro documento que nos revelara la edad, exacta o aproximada, del evasivo cura de San Cosme; y ello, a pesar de las activas diligencias que en tal búsqueda mostraron los gentiles amigos, señor Federico M. Sescosse y presbítero Eucario López, a quienes desde estas líneas expresamos nuestra profunda gratitud. En compensación, el archivo parroquial de Pátzcuaro nos deparó la suerte de dar con el acta de defunción del doctor Cos (documento 59).

Dadas las características de esta generosa *Biblioteca del Estudiante Universitario*, hemos evitado recargar los documentos de notas y aparato erudito —a veces muy a nuestro pesar—, inapropiados en una obra de divulgación. El contenido de ellos, por lo demás, es harto diáfano, y su importancia, ubicación histórica y mención de contextos que los aclaren, vienen ya tratados, con el mínimo detalle, en el “Estudio preliminar”. Incluso, los hemos desbrozado de algunos accesorios (nombres de copistas, testificaciones, rubricados, etcétera), para hacer menos pesada su lectura.

Algunos de los textos llevan en su original un título, pero la mayoría carece de él, lo que nos indujo a agregarles a todos, en versalitas, un breve encabezado que aluda a la esencia del asunto que tratan. En ocasiones agrupamos bajo un número varias piezas breves que, a nuestro juicio, pueden integrar una unidad; tal es el caso del documento 38. Se ha seguido, por sencillo y práctico, el orden cronológico en la distribución de los documentos. Finalmente, al pie de página se ofrece la mínima referencia bibliográfica para indicar la procedencia de los mismos.